

Gritos ahogados contra el sistema

DESHUESADERO

"Deshuesadero"

La Compañía de Teatro Físico vuelve a presentarla la historia que narra los inútiles intentos de un joven nihilista que busca una mejor vida. La temporada ya comenzó en el C. C. de la Universidad de Lima.

JUAN DIEGO RODRÍGUEZ

Esteban siente que padece una condena similar a la de Sísifo. Todos los días y casi como si se tratara de una roca gigante que debe empujar hacia la cima de una montaña (y que antes de llegar a la cumbre rueda hacia abajo, para que todo comience desde cero), él se levanta, se pone su camisa y sonríe a un mundo que considera hipócrita y ajeno. La rutina, que se corona con un trabajo mal pagado, se repite hasta el hartazgo.

A sus 33 años, él ansía tener una vida más plácentera, mostrarse sin máscaras y cree que puede alcanzar un mejor sueldo. El rechazo a su solicitud lo hará tomar una decisión crucial: renunciar no solo a su trabajo, sino también a las estructuras sociales tradicionales.

Lo que se muestra en "Deshuesadero", obra de teatro protagonizada por Esteban (Diego Sakuray), es la cruel realidad del hombre común. Al respecto, Fernando Castro, director del montaje que actualmente se presenta en el Centro Cultural de la Universidad de Lima, comenta: "En Esteban se centran muchas de nuestras dudas, pero aun cuando él es el llamado a rebelarse en contra del sistema del que tanto se queja, no lo hace porque, finalmente, es un nihilista al que no le interesa hacer nada concreto. Es un antihéroe".

Rebelión sin efectos— "Deshuesadero" y Esteban cobijan un espíritu adolescente en tanto son críticos con lo que los rodea y no tienen responsabilidad por ello. Así lo explica Castro, quien señala que, justamente por ello, la presencia del fantasma del hermano del prota-

gonista es de vital importancia. "Funciona como su conciencia y es el único que lo cuestiona: '¿Estás seguro de que todos son tus enemigos y que quieren hacerte daño? ¿No será que quieres ver las cosas de esa manera?'" explica el director.

El problema, sin embargo, es más complejo, porque su improductiva actitud nihilista hace que la salvación sea imposible. Castro sentencia: "El suicidio es la única opción digna que tiene el personaje, pero, y él mismo lo dice, le da flojera quitarse la vida, es mucho trámite y drama. Por ello es que todo derivaría en que él vuelva a ser Sísifo y se entregue al sistema. Hacia el final, cuando lo contraten nuevamente, él dirá: 'O sea que por su culpa voy a tener que comer 40 minutos todos los días aun cuando no sea necesario'".

Más información

Lugar: Centro Cultural de la Universidad de Lima (Av. Javier Prado 4600, Surco).

Horario: de jueves a lunes, 8:30 p.m.; domingos, 7 p.m.

Entradas: Teleticket.



Diego Sakuray, quien interpreta a Esteban, es uno de los fundadores de la Compañía de Teatro Físico.